

# El mito en la Estructuración y Transmisión del Pensamiento Científico

GILBERTO SANDOVAL FREGOSO

Departamento de Atención a la Salud UAM-X

*Érase una razón ataviada  
de frustraciones sublimadas*

E. Viña

## ■ Resumen

**E**l mito no solo ha formado parte de la concepción científica en sus orígenes, sino que sigue jugando un papel relevante en la transmisión y mantenimiento del pensamiento científico. El aprendiz se incorpora a éste a través de la apropiación que hace de los mitos constitutivos, de este modo, en el individuo joven se reconstruye la historia del pensamiento científico en la cual el mito ha formado parte del andamiaje representacional necesario para el diseño de configuraciones simbólicas en torno a los fenómenos que alguna ciencia particular ha delimitado, elegido y elaborado como objeto de estudio.

## ■ Contextualización

El módulo Procesos Celulares Fundamentales propone como herramienta

central de su estrategia didáctica el Problema Eje "La respuesta inmune en las enfermedades transmisibles", para enfrentar la problemática global del Objeto de Transformación "La prevención de las enfermedades transmisibles". En esta lógica, la inmunología es la ciencia particular que enmarca la respuesta inmune. Ésta (al igual que otras ciencias particulares) incorpora en su paradigma un espectro de representaciones que incluye mitos constitutivos, los cuales se reconstruyen en el quehacer docente como parte de la acción comunicativa.

## ■ Desarrollo

Intentaré bosquejar estas consideraciones a través de tres puntos.

1. Aproximación hacia una definición-delimitación del concepto de mito.
2. Identificación de mitos en el caso de una ciencia particular (inmunología).
3. Relevancia y papel didáctico del mito, en la transmisión y conservación del pensamiento científico.

## ■ 1. Aproximación hacia una definición/delimitación del concepto mito

Los mitos forman parte del abanico de representaciones simbólicas en la acción comunicativa de las sociedades, son incorporados como modelos de pensamiento en la constitución social y en la integración de los individuos jóvenes a la visión del mundo que el sujeto comparte con su sociedad. Un mito no requiere ser justificado, es el o los principios fundamentales sobre los que se construye el pensamiento, es el punto de partida en la acción comunicativa y sin el cual, el inicio del desarrollo conceptual sería terriblemente difícil, ¡imagínense lo complicado que sería (tanto en la constitución social como en la integración de los individuos jóvenes) hacer consideraciones epistemológicas sobre la conveniencia de tal o cual modelo teórico!, o intentar esta constitución-integración cuestionando *a priori* la veracidad del modelo teórico. La constitución-integración sólo se logra con la confianza que los individuos constituidos-integrados infunden en los individuos jóvenes. En este proceso,



la autoridad de los individuos constituidos-integrados juega un papel relevante. Sin autoridad, estos puntos de partida simbólicos aparecerían como endebles y los aspirantes a la integración social-conceptual se verían en serios aprietos. A mi modo de ver, tan importante es el mito en la estructuración y conformación del pensamiento, que dudo se pueda desarrollar una visión del mundo sin el andamio del mito. Un aspirante que no encontrara mitos tal vez resulte esquizofrénico o simplemente sería un antropoide precultural, un prehumano. Pero no solamente en el caso del aspirante "coincidente" sino incluso en el caso del joven disidente, pues si éste no encontrara un espacio representacional al cual cuestionar y que funcione como blanco de sus objeciones, no lograría tampoco una estructuración conceptual. En otras palabras, el joven disidente conformaría sus representaciones simbólicas como antítesis. Con frecuencia, incluso el universo de representaciones

simbólicas de un grupo social, contiene ya su juego antitético, el discrepante también resulta un coincidente respecto a las representaciones antitéticas inmanentes en esta representación, no es un verdadero creador: en todo caso, su libertad se restringe a un ejercicio electoral.

El contenido representacional del mito suele estar conformado por narraciones respecto a la constitución del grupo social que se configura en torno a él. Históricamente, entonces, el mito no sólo sería la aceptación acrítica y confiada de una representación social, sino la narrativa de la constitución social.

El mito es fundamental en la hominización y por lo tanto en el desarrollo del pensamiento abstracto, el desarrollo conceptual, la metáfora, el arte, etcétera (es decir lo humano). El mito nos conforma como humanos, es un constituyente básico de la cultura.

## ■ 2. Mitos en inmunología (el caso de una ciencia particular)<sup>1</sup>

Con frecuencia, la ciencia se nos presenta como alejada de mito alguno y como una visión cierta, veraz, digamos "objetiva", aunque cada vez más se recrea la crítica a esta ingenuidad (Husserl, Szilazi, Jaspers, sólo por hacer alguna mención). Kuhn ha señalado que en la emergencia de teorías se califica al paradigma anterior como mito y superstición, sin embargo, los propios métodos de la ciencia pueden llevarnos a estas connotaciones. La ciencia, además, utiliza el mito como principio constituyente, los modelos teóricos suelen contener mitos sobre todo en sus fundamentos, el esqueleto del paradigma se asemeja y a veces se confunde con el mito. El mito se erige como el elemento articulador y fundamentador de la teoría.

Podemos considerar que la devaluación del mito forma parte del proceso de crisis del paradigma, pero también como la emergencia de una postura crítica. Al cuestionarse el elemento articulador y fundamentador, la organización conceptual se viene abajo.

Hacia fines del siglo, los fenómenos delimitados y estudiados en inmunología, apoyaban la tesis de que la respuesta inmune está conformada por un mecanismo de defensa; dentro de este planteamiento teórico se incorporaron conceptos tales como "lo propio", "lo extraño" y "reconocimiento". El aparato inmune tendría

<sup>1</sup> Antes de proseguir, considero importante distinguir entre mito y símbolo en relación con la teoría científica. La teoría no es sino una representación simbólica, una representación a través de las herramientas lingüísticas o metafóricas (como los ha señalado Nietzsche), de los fenómenos naturales o sociales delimitados por determinada ciencia, el mito es también una representación simbólica, la diferencia estriba en que el mito es la aceptación confiada y acrítica del pensamiento simbólico, puede darse, entonces, una representación simbólica y/o metafórica consciente no mítica. Todo mito es símbolo, pero no todo símbolo es mito.





la capacidad de reconocer lo extraño y de defenderse de ello, es decir, de microorganismos extraños, de células extrañas en el caso de los injertos y de células neoplásicas que serían también extrañas o “anormales”. Estos conceptos (propio, extraño, defensa) se incorporaron como elementos articuladores y fundamentadores de la teoría. El estudiante accede al conocimiento de esta ciencia aceptando estos principios sin un cuestionamiento radical, en otras palabras, a través de la adhesión al mito constitutivo resumido en el “hecho” de que el aparato inmune reconoce lo propio de lo extraño y que posee la capacidad de defenderse de las invasiones de estos agentes. Además de ser ésta una representación mítica, dada la “naturaleza” acrítica de su aceptación, es también una proyección de las categorías culturales de la sociedad occidental: una sociedad colonialista con conceptos de propiedad privada y defensa territorial. La teoría inmunológica resultaba ser una extrapolación de las representaciones simbólicas de la cultura occidental.

En el proceso de constitución de esta ciencia, el científico incorporó el lenguaje de su sociedad y su racionalidad.<sup>2</sup> No es cuestionable, por supuesto, el uso del lenguaje en la construcción del conocimiento, más aún, el lenguaje es indispensable en este proceso, ya sea el lenguaje del grupo social extrapolado a ultranza en la interpretación de fenómenos naturales o el intento de desarrollar un lenguaje especialmente diseñado para la explicación de los fenómenos (a fin de cuentas es difícil aceptar la tesis de que un teórico o grupo de teóricos sean capaces de despojarse del ropaje cultural para elaborar un lenguaje “purificado”), lo cuestionable sería no ser conscientes de este

<sup>2</sup> Habermas apunta que “la razón es a *nativitate* una razón encarnada tanto en los plexos de la acción comunicativa como en las estructuras del mundo de la vida”, en otras palabras, el ejercicio de la razón implica el uso del lenguaje y la lengua forma parte del patrimonio cultural de la sociedad.



José Luis Hernández Morales

proceso. El uso automático e irreflexivo del lenguaje nos conduce al mantenimiento y transmisión de los mitos, en el caso de la inmunología a la aceptación acrítica de que el aparato inmune es un mecanismo de defensa del organismo ante el ataque de microorganismos invasores, la teoría inmunológica resulta ser una muestra de la mitología contemporánea de la sociedad occidental (linfocitos revestidos de connotaciones antropomórficas, células guerreras defensoras de la propiedad). El “hallazgo” de fenómenos autoinmunes en el organismo animal ha puesto en entredicho esta tesis, que pretendió sostenerse argumentando que se trata de respuestas “anormales” o “patológicas”. Así, el mito de la teoría pretendió apuntalarse mediante la incorporación de nuevos mitos: anormal y patológico, en la medida en la que se incorporen acríticamente.

### ■ 3. Relevancia y papel didáctico del mito en la transmisión y conservación del pensamiento científico

Como señalé en la primera parte respecto al papel del mito en la constitución social y en la integración de los individuos jóvenes, él sería también relevante en la transmisión del pensamiento científico. Según Kuhn, la incorporación de los individuos a un paradigma estriba en la confianza de que éste resuelva las anomalías que el paradigma anterior no resolvió y en la autoridad de los fundadores, misma que ejercen en los principiantes; en otras palabras, en una aceptación acrítica e ingenua. ¿Sería posible la integración de un individuo al ejercicio de la ciencia normal si de antemano se cuestionaran los fundamentos del



paradigma? Supongo que no, la aprehensión conceptual no podría llevarse a cabo ajena al mito si se considerara de antemano el valor de la representación simbólica en la comunicación, pero sobre todo, si el objetivo estriba en la incorporación de un individuo a un paradigma científico.

Lo cuestionable del mito no es que en el estudiante forme parte de su proceso de aprehensión conceptual, sino que permanezca en el cerebro del científico "maduro". Éste tendría que identificar los mitos constitutivos y por supuesto desarticularlos, pero cuidándose de no reemplazarlos por

otros, debe ser consciente del mito y por qué no, utilizarlo en la enseñanza, aunque como es de suponerse, ésta no sería radical.

Los cursos avanzados serían los espacios adecuados para una enseñanza radical conformada por un proceso de desarticulación conceptual, una perspectiva crítica, una toma de conciencia del papel de las representaciones simbólicas en la acción comunicativa y eventualmente por una reconstrucción conceptual despojada de la ingenuidad del momento constitutivo.

¿Será ésta mi nueva ingenuidad?

## ■ Bibliografía

Habermas, J. *El Discurso Filosófico de la Modernidad*. Madrid: Taurus, 1989.

Jaspers, K. *Filosofía de la Existencia*. Barcelona: Planeta, 1985.

Kuhn, T. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

Szilasi, W., *Introducción a la Fenomenología de Huss-Erll*. Buenos Aires: Amorrortu, 1959.

